



► Hombres sostienen una bandera de la oposición siria en la parte superior de un vehículo mientras la gente celebra en Damasco, Siria, el 8 de diciembre 2024.

## Siria se adentra en nueva etapa tras la caída de régimen de Bashar al-Assad que se asila en Moscú

**Mientras las piezas** se reacomodan en un tablero que estuvo frenado por años, miles de sirios opositores al gobierno de Assad salen a festejar con júbilo. Mientras, las dudas sobre cómo continuará la gobernanza en el país crecen. De momento, será el ex primer ministro quien supervisará las instituciones estatales, aseguró el líder del principal grupo armado de oposición.

**José Ignacio Araya**

Fueron 13 años de guerra civil que terminaron en cosa de días. El sangriento y multidimensional conflicto que azotó por más de una década a Siria, culminó la mañana de este domingo con el ingreso de los rebeldes de Hayat Tahrir al-Sham (HTS) a Damasco, y la aparente huida de su presidente, Bashar al-Assad, hacia Moscú, en Rusia.

Con una ofensiva relámpago, que incluyó la toma de Aleppo, Hama y Homs, para luego dirigirse a la capital del país, Damasco, concluyó una guerra que comenzó casi 14 años después de las protestas pacíficas enmarcadas en la "Primavera Árabe", donde civiles exigían una democratización de la nación. Esto, sin embargo, derivó en represión estatal -incluidos informes occidentales de uso de armas químicas- y una guerra civil que expulsó a millones fuera de las fronteras sirias.

Algunos postulan que el masivo éxodo sirio fue la chispa de la crisis migratoria que afecta a Europa y que, indirectamente, generó el auge de los nacionalismos que hoy hacen crecer electoralmente a las extremas de-

rechas en lugares como Italia, Francia y Alemania, entre otros.

Su arribo a la capital siria fue, según los propios rebeldes, sencilla, puesto que entraron a Damasco sin señales del despliegue del ejército, consignó Reuters. Les esperaban miles de personas en automóviles y a pie, que gritaban "libertad" mientras llegaban los milicianos de HTS, dijeron testigos a la citada agencia de noticias.

Ejemplo de la facilidad con la que entraron los rebeldes fue lo reportado por Al Jazeera en el lado sirio del paso fronterizo de Jaber entre Jordania y Siria, en Deraa: el lugar estaba vacío. Por lo menos en las últimas 24 horas, es decir, previo a la llegada de los rebeldes, no hubo presencia de fuerzas de seguridad, puesto que Jordania permitió a los sirios regresar a sus hogares. En aquella ciudad, los ciudadanos no esperaron a los milicianos opositores a Assad, sino que tomaron la urbe ellos mismos junto a grupos rebeldes -de los que Al Jazeera dijo, no se sabía que estaban allí- para luego marchar hacia el norte y unirse a otros grupos en Damasco.

En el ámbito internacional, algunos fueron

más cautos. Así ocurrió con Geir Pedersen, enviado especial de las Naciones Unidas para Siria, que expresó "cautelosas esperanzas" sobre lo que pueda ocurrir en el país. A través de una declaración este domingo, el político calificó el mandato de Assad como un "capítulo oscuro" que "ha dejado profundas cicatrices". "Hoy esperamos con cautelosa esperanza la apertura de un nuevo, uno de paz, reconciliación, dignidad e inclusión para todos los sirios", cerró.

Los rebeldes, en cambio, no escondieron su emoción. "Celebramos con el pueblo sirio la noticia de la liberación de nuestros prisioneros y la liberación de sus cadenas", dijeron tras liberar a los prisioneros de una gran cárcel ubicada en las afueras de Damasco.

Durante la tarde, se vio en videos publicados en redes sociales -confirmados por distintos medios- al líder rebelde, Abu Mohammad al-Jolani, ingresando a la mezquita omeya en Damasco, rodeado por decenas de personas que le lanzaban vitores. Allí, agradeció al "todopoderoso" por la victoria, y aseguró que se trató de "una victoria para la nación islámica".

Tanto Rusia, ocupada de su guerra contra Ucrania, como Hezbollah (grupo respaldado por Irán), en guerra con Israel, destacaron por su desaparición del campo de batalla. De funcionarios de seguridad libaneses dijeron a Reuters que el grupo chiita retiró todas sus fuerzas de Siria el sábado, a medida que las facciones rebeldes se acercaban a la capital.

De hecho, el primer ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, tampoco escondió su alegría, quien se reunió con altos mandos militares en la frontera entre su país y Siria, donde las fuerzas armadas planean reforzar la zona, reportaron medios locales. "Este es un día histórico en los anales de Oriente Próximo", dijo el premier, según recogió la cadena de televisión israelí i24. El premier también aseguró que la caída de Bashar al-Assad "es consecuencia directa de los golpes que asestamos contra Irán y Hezbollah".

De regreso a Damasco, la ofensiva fue liderada por HTS, grupo considerado terrorista por la ONU, los EE.UU. y la Unión Europea. Su líder, Abu Muhammad al-Jolani, fue pa-